

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### La búsqueda

Yo no encuentro la letra deseada  
Para mi canción,  
Ni encuentro los ojos que llevo  
En el corazón.

Cuando escucho un canto me digo:  
Esa es mi canción.  
Cuando veo unos ojos exclamo:  
Los del corazón.

Pero pasa el canto y se van los ojos  
Y aún siento en el alma vibrar la canción  
Y siento como arden dos negras estrellas  
En el corazón.

---

De: Canciones en el viento

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### Un poquito de muerte

Has llegado a mi vida  
Con un siglo de retraso.

Precisamente cuando nadie podía ya salvarme.  
(La última nave la quemé una noche,  
hace ya mucho tiempo,  
junto al puerto de una mujer dormida).

Sin embargo mujer,  
Faro y abismo,  
Gracias te doy por la bondad obrada,  
Por la hora de luz y el minuto de vórtice.

Toma un pedazo de alma  
De estos que voy dejando como quien da retratos.

Cuando me vaya  
Con el triste bagaje de pupilas  
Que me miraron silenciosamente,  
Tú también sentirás,  
Como las otras,  
Un poquito de muerte en el recuerdo.

---

De: Canciones en el viento

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### **Canción del payaso sin fortuna**

Sólo mi corazón en medio de la noche.  
Sólo mi corazón y dos estrellas.  
Las puntadas de luz de dos estrellas  
Que mantienen cosida al infinito  
La carpa desteñida de los cielos.  
Sólo mi corazón, payaso sin fortuna,  
Cantando con la orquesta de los grillos  
Una canción monótona que ya pasó de moda.

Sólo mi corazón bailando en el alambre,  
A la luz ahumada de la luna,  
Una danza grotesca que nadie ha de aplaudir.

Sólo mi corazón  
Sacudiendo sus viejos cascabeles  
En el circo vacío de la noche.

Sólo mi corazón bajo la vieja lona.

Sólo mi corazón y dos estrellas.

---

De: Canciones en el viento

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### Miedo

Tengo miedo de decir tu nombre  
Porque puede romperse  
—es tan frágil—  
al caer desde mis labios  
sobre la dura piedra del silencio.  
¿Qué harías tú sin nombre?  
¿Qué harías,  
si al ir a pronunciarlo  
se me hiciera pedazos en la boca?

¿Qué harías tú sin nombre  
y cómo haría mi dolor para llamarte?

Andaría tu nombre hecho pedazos  
Rodando sobre los labios de los hombres  
Sin que nadie llegara a reconstruirlo.

Y andaría mi amor  
Por todos los rincones de la soledad  
Buscando en vano el trozo que jamás encontramos  
De las cosas queridas que se rompen.

Y andarías tú a través de todas las palabras,  
Saltando sobre todos los abecedarios del mundo,  
Sin encontrar el nombre que se rompió en mis labios.

¿Qué harías,  
si al beberme tu último recuerdo,  
dejara caer,  
como dejan caer al suelo los suicidas  
la copa en que apuraron el veneno,  
tu nombre  
—cristal frágil—  
sobre la dura piedra del silencio?

---

De: Canciones en el viento

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### I

#### Para cantar mañana

##### 1

No teníamos nada y ahora tenemos mucho.

Tenemos diez mil muertos.  
Tenemos el recuerdo de diez mil hermanos  
Que ofrendaron sus vidas por enseñarnos a vivir.  
Tenemos un dolor mucho más grande  
Que aquel dolor de antes.

No teníamos nada y ahora tenemos mucho.

Tenemos diez mil tumbas que gritan.  
Veinte mil ojos sin vida que nos ven fijamente.  
Tenemos un anhelo sin límites  
Y una bandera roja en cada rancho.

No teníamos nada y ahora tenemos mucho.

Hoy tenemos el grito ronco y áspero  
Y la angustia que late  
Como otro corazón dentro del pecho.

No teníamos nada y ahora tenemos mucho.

Tenemos a Martí y al indio Ama.  
Tenemos un 23 de enero  
Y tenemos Izalco y tenemos Juayúa  
Y tenemos también a quien amar y a quien odiar  
Y para qué vivir y un tremendo por qué para morir.

No teníamos nada y ahora tenemos mucho.

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

**2**

Por el hermano que cayó aquel día  
Hoy me coronó de palabras crueles,  
De palabras punzantes como espinas.

Una mañanita,  
Clara  
Como él soñó los ojos del hijo que aún no le nacía,  
Lo llevaron al muro del viejo cementerio.

Él levantó la frente  
Y los mausers rezaron su oración tremenda.

Hoy duerme bajo la dulce tierra  
Junto a sus dos amigos.

Una mujer preñada nos dejó en herencia.

---

De: Cuadernos del exilio

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### III

#### Trenos del exilio

##### 1

Patria sin superficie,  
Hondura sólo,  
Apretada raíz inacabable.

Patria sin voz,  
Mirada únicamente,  
Eterna claridad,  
Sonrisa pura.

Patria sin realidad,  
Apenas sueño,  
Dulce visión de vegetal violento.

Patria sin alegría.  
Dolor  
Y otro dolor  
Y más dolor  
Y lágrimas de piedra.

Patria con esperanza,  
Firme,  
Pura,  
Desolada,  
Limpia.

Te me has vuelto volcán dentro del pecho.

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

2

En la noche que envuelve su negrura  
Alrededor del sueño a que me ciño,  
Mientras mi corazón grita su duda  
Mi patria peregrina va conmigo.

Alejándome voy de dura tierra  
Y hacia otra dura tierra me encamino,  
Mas latiendo en el fondo de la entraña  
Mi patria peregrina va conmigo.

Recio hijo que afila sus raíces  
Y me succiona el sueño, decidido.  
Pugnando por nacer en mis canciones  
Mi patria peregrina va conmigo.

Y de volver con ella en el instante  
Del milagroso parto acontecido  
Que me la entrega plena. Mientras tanto  
Mi patria peregrina va conmigo.

Mañana cantaremos una nueva canción.

Irá tu nombre en ella,  
Niña patria del júbilo y la estrella.

Diremos con el alma enardecida  
La canción de tu vida y nuestra vida.

Repetiré, ya limpias de amargura,  
Estas cosas que hoy digo con áspera ternura.

En tus pintadas alas de chiltota  
Levantaré hasta el cielo nuestra esperanza rota.  
Mañana cantaremos una nueva canción.

Irá tu nombre en ella,  
Niña patria del júbilo y la estrella.

Mañana cantaremos una nueva canción

#### 4

Después de tanta sombra, después de tanto llanto,  
Después del amarguísimo quebranto  
Que multiplica el sueño y el afán,  
Después de tanta sangre derramada,  
Por el dolor humilde y la pasión callada  
Florecerán tus cardos Cuscatlán.

Por la dura semilla que sus manos sembraron,  
Por el altivo sueño que soñaron,  
Por los muertos que en tu cintura van,  
Ya cumplido el anhelo, sosegado ya el grito,  
Sobre tu ardiente suelo de granito  
Florecerán tus cardos Cuscatlán.

Levantado el recuerdo del Negro Farabundo,  
Sostenidos por su fuego fecundo,  
Sobre las altas llamas del volcán,  
Junto a la sed de tu arenal sin nombre,  
Por mi canción de niño, por mi llanto de hombre,  
Florecerán tus cardos Cuscatlán.

---

De: Cuadernos del exilio

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### IV Esperanzada geografía del dolor

#### Tutecotzimit

Bronce para campanas, tu nombre caudaloso  
Me llega desde el fondo de los siglos, tu fuerte  
Mano franca y abierta, tu mirar luminoso  
Aclarando los duros caminos de la muerte.

Bajando de quien sabe altísimos rosales,  
Tu recuerdo perfuma mi esperanzado asombro.  
Tu voz, llena del fresco rumor de los maizales,  
Le prestará su acento al canto en que te nombro.

Padre de la amistad, viejo oscuro y hermoso,  
Que un día derribaste de su trono al odioso  
Cuahmichin, el tirano que traicionó la fe,

Es preciso que vuelvas: en cruentas bacanales,  
Modernos Cuahmichines ofrendan macehuales  
En el ara sangrienta del gran dios del café.

---

De: Cuadernos del exilio

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### Anastasio Aquino

Todavía es ajena la tierra en que reposas  
Viejo abuelo de piedra. Tu raza indestructible  
Todavía se afana bajo el yugo. Imposible  
Es el grito que duras gargantas presurosas,

Bajo el amargo signo del trópico impasible,  
Aprietan como gajo lacerante de rosas.  
Se curvan las espaldas, sangrantes, dolorosas,  
Surcadas por las huellas del látigo terrible.

Ya no duermas abuelo. Vencedor de la muerte,  
Alza tu voz antigua, consoladora y fuerte,  
Y que otra vez se escuche tu gran grito de guerra.

Erguida para siempre, alta en el sol la frente,  
Repetirá tu raza de levante a poniente  
El eco milenario de "Tierra, Tierra, Tierra".

---

De: Cuadernos del exilio

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### Feliciano Ama

Del árbol del que cuelgas, tu fruto permanente  
Día a día fecunda la tierra que tu mano  
Cultivó sin descanso, porque el maíz, hermano  
De tu sueño, multiplicó en el sueño la simiente.

Del ancho litoral hasta el volcán hermano,  
Como un cristo de piedra que esparce la simiente,  
En batalla sin tregua, en lucha permanente,  
Fue derramado sueños y esperanzas tu mano.

Hoy vives en el sueño, antiguo fruto oscuro,  
Y en la plaza de Izalco, indestructible, puro,  
Te hace flamear el viento como bandera en alto.

Tu inefable presencia habita nuestra casa,  
Familiar y cercana, porque tu vieja raza  
Al esculpir tu nombre humanizó el basalto.

---

De: Cuadernos del exilio

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### Una canción de amor

Perfúmate con agua de nocturnas campánulas,  
¡Oh Corazón del cielo!

Con greda nueva adórnate,  
Con semillas de achiote.

Cíñete la cintura con el refajo verde.  
Ponte el huipil bordado de ardientes girasoles.  
Que te alumbre los ojos la flor del jiquilite.

Baja a la playa entonces,  
Búscame en el estero  
Cuando la luna prenda su lámpara en los cocos  
Y el mar esté sonando todos sus caracoles.

Un lecho de algas húmedas olorosas a yodo  
Ha tejido mi amor para tu cuerpo  
De venada inocente.

Quiero estrecharte el torso  
Con guirnaldas de súchiles morados,  
Ungirte el pecho con sagrado bálsamo,  
Mirar en tus pupilas las estrellas más grandes.  
Quiero besar tus muslos de amorosa serpiente.

Soltarte el nudo de la trenza  
Y enredarte luciérnagas  
En el manglar oscuro del cabello.

Quiero envolver tu cuerpo con la espuma más blanca.

Que mis manos despierten tus desnudos sensontles.

Quiero elevar tu sueño hasta el delirio  
Y dejar en tu vientre la semilla de un dios.

---

De: Yulcuicat

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### Breve lamento

¿He de marcharme entonces?  
¿Sólo un instante viviré sobre el mundo?  
¡Como la flor del tiempo,  
iré perdiendo pétalo tras pétalo!  
¿Nada quedará entre nosotros?

Hasta las piedras finas se rompen.  
El oro se destruye.  
Se rasgan las plumas preciosas.

¿Qué ha de hacer mi corazón entonces?

¿Nada será mi nombre alguna vez?  
¿En vano he venido a la tierra?

¡Oh amigos!

No dejéis que perezca del todo.

¡Conservad este canto!

---

De: Yulcuicat

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### Solo amor

#### Tres tiempos de una misma voz

El eco solo de tu voz, el puro  
Simple eco. El singular reflejo  
De tu voz, como si un mágico espejo  
Devolviese el metal grave y oscuro

De tu voz de campana, en la que un dejo  
Audaz, imperceptiblemente duro,  
Subraya lo perfecto, lo maduro,  
Lo suave, lo insondable y lo complejo.

Es así como el puro y simple eco  
Penetrando mi ser en mí provoca  
Una ansiedad tantálica que insiste  
En que tu voz refresque el labio seco  
Y pueda descansar junto a tu boca  
Mi viejo desamparo de hombre triste.

Y me hundo en tu voz y en ella anego  
La dura soledad que me acompaña  
Y en el efluvio musical que baña  
El delirio fugaz a que me entrego,  
Siento la eternidad como una hazaña  
Inútil cuando fáltame el apego  
De tu voz, maravillosa como un ruego,  
Que me señala el ritmo de la entraña.

Y surjo así, como un recién nacido,  
Limpio de mal y claro de pecado,  
Y al dulce arrullo en que tu voz me nombra,

Tranquilo el corazón... que andaba herido,  
Me reclino a soñar, abandonado,  
De tu palabra en flor bajo la sombra.

Y húmedo de tu voz, ebrio de un llanto

En que mi osado corazón advierte,  
En ala y luz y soledad y canto,  
La presencia inefable de la muerte,

Cierro el ojo dolido para verte  
Ajena en el dolor y el desencanto,  
Como un vino dorado que se vierte  
En la copa sensual de mi quebranto.

Y de doy lo que tengo. Del olvido  
Se levanta tu amor, viejo y sabido,  
Y el humo luminoso del recuerdo  
Traza una senda que hacia ti conduce  
Y que a tu boca mínima reduce  
El vasto laberinto en que me pierdo.

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### Cerrada flor

Cuando canto lanzo gritos atroces.  
Quiero besarte y me vuelvo espina.  
Se caminan hormigas por las voces  
Y yo siento que un pájaro me trina.

Surcado por relámpagos veloces  
De inesperada lumbre repentina,  
Un cielo de pasión que no conoces  
Sueña con tu presencia matutina.

Rosa de amor, inútilmente roja,  
Mi corazón sus diástoles deshoja  
Esperando tu tacto que no llega.

Y las ciegas alondras que me habitan  
Vanamente sus pólenes le gritan  
A tu cerrada flor que no se entrega.

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### Locuramor

Locumaror gritando su batalla  
Desde un cielo sin luz, inexpresado.  
Me creciste de pronto en el costado  
Como una inmensa flor que me avalla.

Una roja tormenta me restalla  
Dentro de cada poro enamorado,  
Me recorre un incendio desatado  
Y un trueno en cada glóbulo me estalla.

Voy a decirte amor hasta los huesos,  
Voy a gritarte amor hasta el olvido.  
Se me quiebra la voz cuando te nombro.

Me alimento soñando con tus besos.  
Y si sólo fue un sueño lo vivido  
Quiero vivir del sueño de tu asombro.

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### Soledad

Frecuentemente el viento sopla fuerte  
En el minúsculo jardín junto al que duermo  
Y su largo aullido me mantiene entre sueño y vigilia  
Entonces pienso grito o recuerdo es lo mismo  
O proyecto futuros que nunca llegaré a vivir  
O hago recuento de cuanto pudo ser  
Paso las noches asediado por muertes que todavía no se atreven  
Golpeado por poemas que todavía no me decido a escribir  
Asaltado por imaginaciones que me caminan  
Como extraños insectos desde los pies hasta el alma  
O me navega la sangre buscando un olvido  
Que jamás ha logrado detener mis diástoles  
Queriendo recuperar vasijas que alguna vez rompí  
Sin encontrar el prometido tesoro que debieron contener  
Recogiendo las hojas del árbol que siempre quise sembrar  
O acariciando al pequeño animal que humildemente espera  
En cualquier rincón de los epitelios en que habito  
Su aleatoria oportunidad de ser el iniciador de una nueva estirpe  
De un alfabeto de fábula con el que sea posible  
Nombrar poéticamente las cosas más repulsivas  
Declinar adjetivos apropiados para cada uno de los colores  
Que matizan el terrible submundo en que me muevo

Cuando cierro los ojos  
O celebrar holocaustos definitivos  
Sobre la antigua piedra en que se inscriben todos los

Sacrificios  
Permanezco anegado de preguntas que nadie sabría

Contestarme  
Exhausto por el interminable forcejeo  
Entre mis debilidades y mi fuerza  
Paralizado por el irrefrenable impulso  
De realizarme en pájaros o rosas  
Desesperadamente urgido de invisibles presencias  
Anhelante de un pensamiento que me permita sobrevivir

En la espantosa realidad que me rodea  
Atado por una absurda confabulación de negaciones  
Que me impide soltar mi bandada de instintos  
O me reduce a la desesperante pequeñez del poema  
Todo se diluye en una densa oscuridad  
Donde el silencio es el único sonido  
Y una lluvia de pálidos pétalos  
Va levantando muros alrededor de mi dolorosa respiración  
Construyendo la tumba en que no quiero descansar  
Condenándome a una eternidad que definitivamente  
Rechazo  
O abandonándome en medio de un encrespado mar de piedra  
En el que todo naufragio es imposible  
Despierto hundido en mi propia materia  
Horriblemente oliendo a carne moribunda  
Me levanto  
Me visto mi raído traje de soledad  
Y salgo a caminar entre fantasmas

---

De: Los nietos del jaguar

# Pedro Geoffroy Rivas

---

Poemas

## I

Nascencia en el paisaje igual a siempre y olvidado siempre,  
Incierto, de cenizas amarillas y dulces,  
Idéntico a sí mismo desde hace quién sabe cuántos vagos y ardorosos  
Milenios,  
Ecuación desmedida en el preciso instante en que el grito y la sangre  
Se confunden,

Allá

Cuando mi madre era más bella entonces  
Que todos los huertos frutecidos en el sueño con hambre de los  
Hombres.

Milagrosamente,  
Mi corazón de nube desató sus silencios  
Y mis ojos con nidos donde van y vienen mariposas y velas,  
Estremecieron la luz al deshojar la planta sin nombre de un recuerdo.

Entonces fue,  
En lo más hondo de su tierra,  
Entre limos de angustia, despiadados torrentes y lejanos misterios,  
En vuelcos trascendentes desahogando sus ríos,  
La renuncia fatal,  
La escisión graforosa que se quedó entre los dos como un secreto  
El desgarramiento aquel, único lazo ya que nos unía,  
Como si alguien nos arrancase un sueño de repente  
Y el socavón oscuro quedara empapelado de tristeza.

Con un afán de árboles,  
Ella desenterró sus muertos para esta mi vida en que culminan diez  
Millones de vidas,  
Crucificó su sombra en el corte de todos los caminos para mi anhelo  
Alzado y sin fronteras  
Y nutrió mis raíces en el hueco de una vieja nostalgia de ojos  
Madrugados.

Y fui yo solo entonces a taladrar mi brecha,  
Prolongando un dolor que me llegaba nadie sabe de dónde,  
A llenar mi destino de ser apenas un jalón en el sueño,  
A pulir mi diamante, a descubrir mi pozo,  
A levantar muy alto unas cuantas banderas de alegría.

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### II

Un niño triste a veces se me asoma a los ojos,  
Pálido niño, pálido de silencio y de anhelo.  
A veces también lloro por mi frustrada ancianidad,  
Grito sobre mi muerte lejana y prematura,  
Sumergido en angustia,  
Como quien hunde la cabeza en una almohada  
Para que nadie vea sus latentes racimos de tristeza.

Mi corazón de túnel abierto a la esperanza  
Se anegó de preguntas al descubrir el mundo.

Flor de monstruosos pétalos que sabían a sombra,  
Fue deshojando el lento conocer de las cosas.

Mía fue la sangrienta martingala  
De pasión despeñada y sin sosiego.  
Míos fueron los álgidos delirios de flechas desatadas,  
De torrente sin rumbo, de soledad sin alas.  
Míos fueron los surcos del hombre sin semillas.  
Mía la herida cruenta.  
Mío el sonido ciego.

(Como de lentos nudos desatándose,  
Como de negros faros viejas luces  
Que despiertan así, de noche, sin motivo,  
Para espantar fantasmas de velas en el sueño,  
Como de antiguas tumbas respiración sin sombra,  
Como coronas, grillos, o como rejas duras  
De cárceles de donde nunca debe salir lo que penetra,  
Como helados museos de momias y de trajes sin cuerpos,  
Como sueño sin sueños,  
Como muerte).

Ah, la respuesta entonces de verdades inciertas.  
Ah, la escueta y tremenda negación de la vida.  
La mentira a la altura de la sed y la fiebre  
Y la atónita espera desangrándose en versos  
Y el inquirir sin término y el preguntar por nada.

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### III

Venían, iban barcos.  
De ti hacia mí. De mí hacia ti.  
Iban, venían barcos de ojos y semillas.  
Venían, iban barcos sonámbulos, desesperados barcos.  
Iban, venían barcos y se iban sobre mares de olvido sin mañana.

Ah, corazón en llamas, desplazado, derruido,  
Expresado a voz alterna de ansia y de alegría,  
Flor abierta y sangrando su respuesta sin el claro motivo de una sola  
Pregunta,  
Como siempre, como entonces, como ahora, como antes, como nunca,  
Como tú llegaste contra todas las lógicas del mundo  
Y ya no podrás irte aunque lo quieras.

Abierta herida abierta en el costado,  
Voz de antiguos metales con el cantar de siempre,  
Luz transida en mi noche,  
Desesperado llanto,  
Sombra mía de sombras que nunca me abandonas,  
Lenta espiral rodeándome la vida  
Persiguiéndome siempre,  
Perseguida,  
Dulce nudo,  
Milagro.

Era en ti, era en mí, era en nosotros como una llama viva,  
Estaba, estuvo siempre, y tú no lo sabías y yo no lo sabía  
Y nosotros que nunca lo supimos.

Ah, compañera, compañera mía, dueña del mundo, esclava,  
Ah, silenciosa mía silenciosa.  
En rubias olas altas desatadas,  
En lóbregas tinieblas la más honda, la más negra, la más desatendida,  
Agua sabia de ignorados manantiales,  
Claro sol de inexistente cielo,  
Madrugada de amor,

Chorro de sangre nueva para mi corazón desamparado.

Tú y yo concretamos el tiempo y la distancia,  
Limitamos la vida como entre dos paréntesis  
Y ordenamos el mundo con una geografía inusitada.

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### IV

De légameos profundos, inconforme,  
Levantándose absurda, desmedida,  
Monstruosa de protestas,  
Agria voz que me agobia,  
Que me empuja,  
Que me alza y me sumerge.  
Ronca voz que desconoce las palabras,  
Ancho grito sin fondo,  
Hosco alarido  
Descubriéndome entrañas ignoradas,  
Estrujándome perdidos corazones,  
Ahogándome gargantas imprecisas.

Ola de agua sin cauce,  
Inopinada,  
Violento viento ardiente sin fronteras,  
Oscurecida voz mía y ajena  
Resonando en oídos que siempre la esperaron,  
Envolviendo la sangre en venas nuevas,  
Encendiendo otros ojos  
Desatando otra lengua.

Enmohecidos brazos la enarbolan  
Puños que antes colgaban levantados,  
Ruda testuz erguida  
Negándosele al yugo y al inútil arado.

¿De dónde vivo a mí?  
¿De dónde fue en nosotros?  
¿Quién arrojó semillas a los surcos hambrientos?  
¿Desde cuándo eran nuestras las estrellas?

De aquí, de allá, ellos, nosotros, desde siempre.

Para qué preguntar.

Lento buzo de fuente humilde y mínima  
Trajo palabra antípoda para la voz alzada  
Desbordada respuesta, ancha, sin tregua,  
Palpitando en las vértebras mismas de las interrogaciones,  
Médula joven mía, tensa y firme.

Y a los potros del viento fatigaron los ecos.

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### V

Vivíamos sobre una base falsa,  
Cabalgando en el vértice de un asqueroso mundo de mentiras,  
Trepados en andamios ilusorios,  
Fabricando castillos en el aire,  
Inflamando vanas pompas de jabón,  
Desarticulando sueños.

Y mientras,  
Otros amasaban con sangre nuestro pan,  
Otros tendían con manos dolorosas nuestro lecho engréido  
Y sudaban para nosotros la leche que sus hijos no tuvieron nunca.

Ah, mi vida de antes sin mayor objeto  
Que cantar, cantar, cantar,  
Como cualquier canario de solterona beata.  
Ah, mis veinticinco años tirados a la calle.  
Veinticinco años podridos que a nadie le sirvieron de nada.

Pobrecito poeta que era yo, burgués y bueno.  
Espermatozoide de abogado con clientela.  
Oruga de terrateniente con grandes cafetales y millares de esclavos.  
Embrión de gran señor, violador de mengalas y de morenas siervas  
Campesinas.

Y me he muerto en la flor de los años y a media carcajada de la vida,  
Cuando era una promesa para varias familias  
Y una clara esperanza para dos o tres patrias.  
(¿Cuántas niñas cloróticas lloraron sobre esta mi muerte sin sentido?)  
(¿Cuántos borrachos repitieron entre hipos mis inútiles versos?)  
(¿Cuántos curas rezaron por el descanso eterno del alma que no tuve?)

Y descendí también a los infiernos.

He visto al hombre desnudo y tembloroso  
Purificarse en llamas de miseria.  
He visto al hombre en toda su terrible verdad,  
En su espantosa y sublime verdad,

Revolcarse en los lodos de las más cruentas y salvadoras objeciones,  
Empinarse en los inicuos pedestales de las más íntimas y dolorosas

Bajezas

Y surgir transparente de los fuegos de su propia recriminación.

Y también me levanté de entre los muertos.

Violento, desatado,

Como un huracán recién parido,

Colgado de mi angustia,

Despeñado en mis ímpetus,

Con los ojos cuajados de asombro y la palabra apenas murmurada

Dejando todavía acre sabor de sangre entre los labios,

Cargado con el enorme peso de la respuesta única,

Ardido en los crisoles de hondos regocijos,

Resurrecto en la alegría fecunda y madrugada

Que puso en mi cariño dos radiosas auroras proletarias.

Y el camino fue ancho y la luz fue más viva.

---

De: Vida, pasión y muerte del antihombre

# Pedro Geoffroy Rivas

---

## Poemas

### Primavera

Allá lejos, la primavera andará despeinándose,  
Ahora, en esta hora desatendida y lenta,  
Cuajada de racimos imprevistos,  
De pupilas sin sueño,  
De reptaciones trémulas,  
De avances y de orugas y de sexos hambrientos.

Pero aquí hasta nosotros no llegará la primavera.

A nosotros se nos niega la pregunta  
Y el contacto y la luz y el impropio.

Las gentes huyen al vernos macilentos y erguidos,  
El viento se detiene en las rejas,  
Las respuestas chocan contra los altos muros  
Y rebotan y se van sin encontrarnos.

Andará por las calles la primavera luminosa,  
Con los senos alzados,  
Provocando a los mendigos y a los perros sin amo,  
Alborotando instintos, desparramando pólenes,  
Concretando las largas imprecisiones del invierno.

Caminará por los barrios ricos de todas las ciudades la primavera  
Prostituta

Ofreciendo en subasta su diminuto vientre,  
Halagando a los posibles compradores de su perfume y de sus brisas  
Y de su aliento cálido,

Infundiendo asquerosas intenciones en los viejos impotentes  
Y encendiendo la sangre de los jóvenes que aún no tuvieron  
Tiempo de estrenarse el sexo.

Ah, pequeña primavera desvergonzada,  
Niña precoz y lista;  
Qué bien sabes calcular tus dones y escoger tus clientes.

Pero ya llegará la hora de bajar hasta los barrios de los pobres,  
De penetrar en las casas de vecindad increíblemente desoladas,  
De pasearte del brazo de todos los que no logran pagarte tus favores,  
De parir lindas primaveritas engendradas por un robusto viento  
Que limpiará el mundo de prostíbulos e igualará los barrios  
De todas las ciudades.

Entonces llegarás hasta nosotros sin temerle a las rejas ni a los muros  
Y serás verdadera primavera; la dulce camarada primavera.

Entonces nos veremos, primavera.

**Penitenciaría del Distrito.**

**México, D.F. primavera, 1937.**

---

De: Vida, pasión y muerte del antihombre

---

(La compilación y selección de la presente muestra poética de Pedro Geoffroy Rivas, ha sido realizada por André Cruchaga)